

Fui invitado al Congreso de ARDF. En  
ve mi adhesión. Mi hijo Manuel, que está  
pasando unos meses en Madrid, me ha traído

Querido amigo Maximiliano: No se  
desde cuando le debo cartas. Perdóname si  
me había extraviado la suya. La encuentro  
hoj - mi mesa está abarrotada de libros,  
revistas, papeles - y hoj la contesto.

Siempre le recuerdo con la muy amiza-  
dad trabada durante nuestras horas pa-  
sadas que empezaron a alargarse en el tiem-  
po. Por última vez estuve en Pam a comienzos  
del 71. Y afirmada en una comunidad de  
ideas y de ideas y de lealtades.

La vida va siendo ingrata. Me cadera  
está aun, para mis años, bastante bien. Pero  
corazón también. Pero el cuerpo peca  
poco a poco. Me fallan las piernas, no salgo  
de casa sino que me llevan al médico  
en coche. Me gargarita la boca. Me pinto  
la protesta. Tomo muchas pastillas, me  
ponen inyecciones y voy tirado de la vida  
por trabajo, pero vivo aun y ame trabajo.